

La OMSA alerta del salto de enfermedades animales a nuevas especies y lugares inalterados

El informe anual sobre la salud animal destaca que las enfermedades se están transmitiendo y hay riesgo de zoonosis.

Agencia EFE

La Organización Mundial de la Sanidad Animal (OMSA) alertó este viernes de que las enfermedades de origen animal se están transmitiendo a nuevas especies y áreas nunca antes afectadas, el 47 % de estos lugares con potencial de zoonosis (contagio de animales a humanos).

El primer informe anual sobre el estado de la salud animal, presentado ayer en París (Francia) por la OMSA, subraya este riesgo de contagio a los seres humanos de la gripe aviar, cuyos brotes en mamíferos aumentaron más del doble en el año pasado respecto a 2023, con 1.022 brotes en 55 países, comparado con los 459 del año anterior.

"La buena noticia es que tenemos cada vez mayor acceso a estos datos y la mala es que la enfermedad se está transmitiendo por todo el mundo y saltando a los mamíferos. Aun así, estamos observando detenidamente, y el contagio de mamífero a mamífero es limitado", puntualizó en la presentación a los medios el jefe del Departamento de Ciencia de la OMSA, Gregorio Torres.

Entre 2005 y 2023, el 68% de las nuevas cepas y enfermedades notificadas a la OMSA presentaron potencial de zoonosis, y el número de países que implementaron medidas para evitar este contagio a los humanos pasó del 40 % en 2005 al 67 % en 2021.

EVITAR OTRA PANDEMIA

El informe destaca la "fina interconexión" entre las



AUMENTARON MÁS DEL DOBLE, POR EJEMPLO, LOS BROTES DE GRIPE AVIAR CON RESPECTO AL 2023.

enfermedades animales y las humanas, por lo que implementar y progresar en su vigilancia es "esencial para prevenir futuras pandemias", recalcó la directora general de la OMSA, la veterinaria francesa Emmanuelle Soubeyran.

"Necesitamos que los esfuerzos de inversión en los servicios veterinarios lleguen en tiempos de paz y no sólo en tiempos de crisis", insistió.

La transmisión de estas enfermedades infecciosas de origen animal en diferentes ecosistemas y especies nunca antes alterados presenta, además, un pro-

blema para la seguridad alimentaria mundial y la biodiversidad, por lo que Soubeyran pide una "cooperación internacional". Otras enfermedades que preocupan actualmente a la OMSA son la peste porcina africana, que recorrió en 2024 más de 1.800 kilómetros hasta Sri Lanka; el virus de lengua azul, con 23 países afectados y 3.517 brotes; la fiebre aftosa, que se manifestó en Alemania por primera vez desde 1988; o la peste de pequeños rumiantes, que reapareció recientemente en Grecia, Rumanía, Bulgaria y Hungría.

El documento se publi-

có en víspera de la 92 Sesión General de la Asamblea Mundial de la OMSA, que tiene su sede en París, y en la que se reunirán destacados expertos para debatir sobre la vacunación y la innovación en la prevención de enfermedades.

"Vamos a reunir a 1.200 personas expertas en salud animal para saber cuál es la situación en el mundo", explicó Soubeyran.

Las vacunas son la herramienta más importante para combatir la transmisión de estas enfermedades, cuyo acceso continúa siendo muy desigual

en todo el mundo frente a desafíos como la inestabilidad política, la escasez de financiación o la lenta- tud en su aplicación.

Los bancos globales de vacunas, que intentan facilitar el acceso a un precio más bajo, han repartido entre 2013 y 2024 casi 118 millones de vacunas contra la peste de pequeños rumiantes en la región del Sahel y más de 29 millones de dosis contra la rabia en África y Asia.

"Son una manera de apoyar a los países para iniciar el control de las enfermedades, no solo les ayuda en el proceso de implementación de la vacu-

“

Vamos a reunir a 1.200 expertos en salud animal para saber cuál es la situación del mundo".

Emmanuelle Soubeyran
directora general OMSA

na, sino también para evaluar la estrategia que el país debería tomar", explicó la directora adjunta de la OMSA, Monserrat Arroyo.

Otro de los desafíos para la prevención es reducir la resistencia a los antibióticos que pueden desarrollar los patógenos que causan estas enfermedades, fruto de una incorrecta aplicación de estos medicamentos.

Para la OMSA, la clave es invertir en sistemas públicos de veterinaria y mejorar la transparencia para el acceso y tratamiento global de los datos: "Si no tenemos acceso a estos datos, no tendremos la oportunidad de innovar", alertó Torres.

Entre 2020 y 2022, el uso de medicamentos antimicrobianos cayó un 5% en el total de países de la OMSA, a pesar de que creció considerablemente en África y el Pacífico, donde uno de cada ocho países presentan esta resistencia entre sus especies.

El jefe del Departamento de Resistencia a los Antimicrobianos, Javier Yugueros-Marco, destacó que es posible reducir el uso de antibióticos "aumentando y mejorando la vacunación" de las especies. *